

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Psicología de la desmemoria.

Allaria Mena, Joaquín.

Cita:

Allaria Mena, Joaquín (2016). *Psicología de la desmemoria*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/eBG>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOLOGÍA DE LA DESMEMORIA

Allaria Mena, Joaquín

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Contra las actitudes pragmáticas y tecnicistas de planificaciones y repliegues teoricitas, el compromiso con el pueblo demanda acciones colectivas como clave de los procesos de transformación social. Ideas implícitas de conceptos hacen que se crea que se está hablando de lo mismo, con un vocabulario político que no despliega la inmanencia problemática y allana contradicciones y ambivalencias. ¿La historia del psicoanálisis argentino abunda en nombres que articularon la práctica del psicoanálisis a la práctica política y, a partir de ello, pudieron pensar intervenciones clínicas sin perder de vista el contexto político de su práctica profesional? ¿Están esos nombres en el plan de estudios y en los programas de las materias? ¿Por qué insistir con las consecuencias actuales del terrorismo de Estado en la facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires? ¿Sobrehistorización de la mirada, sobrepoliticización de las aulas? ¿Vale luchar por una política de la clínica? ¿Es posible una red de salud mental en derechos humanos sin perder la singularidad de cada persona y cada región? ¿La palabra 'disfuncionalidad' y la acción de desaparición tienen resonancias en las facultades de psicología? ¿Se trabaja ideológicamente?

Palabras clave

Clínica, Política, Derechos Humanos, Dictadura

ABSTRACT

DISMEMORY PSYCHOLOGY

Against planners's pragmatic-technicists attitudes and theoretical retreats, commitment to the people demands collective actions as the key to social transformation processes. Implicit ideas of concepts makes us believe we are talking about the same subject, with a political vocabulary that doesn't display problematic immanence and smooth contradictions and ambivalences. Does Argentine psychoanalysis history abounds in names that articulated psychoanalytic practice to political practice and, from this, could thought clinical interventions taking into account the political context of their professional practice? Are those names in the curriculum and courses programs? Why insist on current consequences of state terrorism in the faculty of psychology - University of Buenos Aires? Point of view over historization, over politicization of classrooms? Is it worth fighting for a political view of clinic? Is it possible a mental health network without losing each person and each region uniqueness? Does the word 'dysfunctional' and the action of disappearance have resonances in the faculties of psychology? Is it an ideologically work?

Key words

Clinic, Politics, Human Rights, Dictatorship

«El olvido sirve para protegerse.

Y la memoria, ¿para qué sirve?»

Ana Mohamed

I. Preludio

Entre 1989 y 1990 Emiliano Galende finaliza la escritura de *Psicoanálisis y salud mental: Para una crítica de la razón psiquiátrica*. En el capítulo de introducción explicita su intención por recuperar un pensamiento crítico en un sector dominado por «actitudes pragmáticas y tecnicistas de los planificadores y los repliegues teoricitas de muchos psicoanalistas». Señala: «Son viejas formas, aunque renovadas, del apoliticismo, que prefieren ignorar la complejidad de lo que tratan, empobreciendo así el carácter de las respuestas que ofrecen». Antes del comienzo de la década en que el neoliberalismo azotará la economía, la política y la cultura de nuestro país, recupera la responsabilidad ética y política del pensamiento de una época que lo encontró como militante activo: «En la década del sesenta nuestro compromiso con la Salud Mental nos había llevado a visibilizar a la sociedad capitalista dependiente, con sus injusticias, sus desigualdades, su desprecio por la vida y la felicidad de grandes sectores de la población, como la productora de los mayores daños a la salud psíquica y a la realización personal de los individuos». Galende admite cierto malogro de los ideales políticos de esos años, pero promueve no abandonar «la expectativa de que son las acciones colectivas la clave de los procesos de transformación social». Escribe Leónidas Lamborghini (1995): «Esa niña se ahoga mas no es blanca; / es oscura, seguro una ilegal: / traga agua y se la traga el agua. / Estamos padeciendo esta invasión / de gente sospechosa por su raza / o subraza; gente oscura, sucia / Está gritando, escuchamos cómo grita, / acaso canta en su salvaje estilo; chillando está, no oírla es imposible».

A principios de 1988 Víctor Korman expone sobre *Transferencia, cura psicoanalítica e inconsciente* en el Centro Cívico Casal de Sarrià, Barcelona. Previo a la introducción al tema, unas palabras preliminares conmueven por su sensatez, cautela y moderación. Dice: «[...] los analistas acostumbramos a usar los mismos vocablos, pero las ideas implícitas que tenemos respecto de cada uno de tales conceptos suelen ser muy diferentes. Sucede entonces que *creemos estar hablando de lo mismo*, cuando efectivamente no es así».

Verónica Gago (2014) propone la necesidad de «encontrar un vocabulario político que se despliegue en esa inmanencia problemática sin allanar contradicciones y ambivalencias».

II. Recitativo

Una clase del curso *Derechos Humanos y Subjetividad: Consecuencias actuales del Terrorismo de Estado en Salud Mental* (2015) comienza así: «La historia del psicoanálisis argentino abunda en nombres que articularon la práctica del psicoanálisis a la práctica política y, a partir de ello, pudieron pensar intervenciones clínicas sin perder de vista el contexto político de su práctica profesional». Sigue el material: «En esta línea de trabajo interesa rescatar, en primer lugar, a los profesionales de la salud mental que, durante la Dictadura, enfrentaron el desafío de pensar su práctica profesional en un contexto de terrorismo de Estado, así como el de asistir a sobrevivientes liberados

del secuestro, familiares y amigos de los detenidos-desaparecidos y otros perseguidos durante la misma en el país o el exilio». ¿Abundan esos nombres en el plan de estudios y en los programas de las materias? ¿Quiénes son los «profesionales de la Salud Mental comprometidos con los Derechos Humanos»? [1]

Escribe Galende (1990): «Lamentablemente, para muchos analistas el psicoanálisis funciona como un intérprete absoluto. Para otros la neutralidad del método analítico los lleva a imaginarse al margen de los procesos que interpretan».

Escribe Leónidas Lamborghini (1995): «Entonces, veamoslá, se aferra / a su juguete, el pequeño salvavidas, / con el que entró a flotar en este estanque. / Se agarra y chilla, chapotea, se hunde / y ahora vuelve a salir; en todo caso, / no es nuestra culpa lo que está pasando. / Es culpa de ellos que vienen y se quedan / transgrediendo la ley de inmigraciones, / ¿qué culpa deberíamos sentir?».

Interviene Fernando Ulloa (1987): «Cuando el escenario de la producción sintomática, tiene la magnitud de [...] 'los derechos humanos', quien se afirme psicoanalista, o lo es, y hace justicia, o no lo es y a sabiendas o no, hace complicidad».

¿Por qué insistir con las consecuencias actuales del terrorismo de Estado en la facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires? ¿Sobrehistorización de la mirada, sobrepoliticización de las aulas? [2] Anota Galende (1990): «Ninguna otra disciplina muestra, como Salud Mental, tal capacidad de embrague con lo social y nivel de crítica de las funciones que promueve». Requiere luchar por *una política del psicoanálisis* en Salud Mental.

Interroga Gregorio Kaminsky (2000): «¿Qué es, pues, lo que no se alcanza a entrever?, ¿a qué se debe el estado insatisfactorio en el que nos deja el estado instituido de los conocimientos disponibles? [...] Recordar como cuerpos de la memoria, resonancias de lo que se repudia [...]».

¿Es posible una red de salud mental en Derechos Humanos sin perder la singularidad de cada persona y cada región? «¿Cómo encontrar especificidades en las generalidades y constantes históricas de los eventos particulares?» (Franco, 2012) ¿Existe una producción teórico-práctica en relación a las consecuencias actuales del terrorismo de Estado en salud mental? ¿Existe una pregunta sobre cómo «pensar de qué modo asistir y acompañar a las víctimas del terrorismo de estado»? [3]

¿Qué o quién recuerda a las víctimas secuestradas, asesinadas y desaparecidas por el terror de Estado en la facultad de psicología? ¿Una placa reciente en el ingreso a una de sus sedes? ¿Un mural trasero en la pared de un bar del centro de estudiantes? [4] ¿Alguien, pocos, la generación de profesores sobrevivientes?

III. Rilettura

En agosto de 2015 un diario [5] formula una pregunta: «¿Hay que hablar de política con los chicos?» [6]. Cinco psicoanalistas son consultados. Se les pregunta: «¿Hay una edad aconsejable?», «¿Se puede prescindir de esta conversación?», «¿Es recomendable que los chicos acompañen a los padres a votar?». Las respuestas son terminantes: «Hay familias en las que se habla de política como algo natural», «Debo admitir que el domingo me generó cierto grado de preocupación ver a algunos niños, algunos muy chicos, con un discurso muy politizado en los medios. Me preguntaba: ¿a qué responde? ¿a un exceso familiar?».

Testimonia Pilar Calveiro (1998) que «Civiles y militares han sostenido en Argentina un poder autoritario, golpista y desaparecedor de toda disfuncionalidad». ¿La *palabradisfuncionalidad* y la acción de desaparición tiene resonancias en la facultad de psicología desde una óptica de derechos humanos? Exponía Victoria Larrosa en

2011: «En el ámbito de grado de la facultad de psicología [...] la habitualidad de los contenidos tiende a reducir la producción de subjetividades en términos de aparatos. Aparatos psíquicos independientes de las coordinadas políticas/histórico sociales o con una dependencia que no sólo las desvincula cada vez más sino que refuerzan el 'ser así' privado del ámbito psíquico y el 'ser así' público de 'lo social'».

¿Se trabaja *ideológicamente*? «La ideología es la marca, el estigma de estas relaciones políticas o económicas de existencia aplicado a un sujeto de conocimiento que, por derecho, debería estar abierto a la verdad». Pero, ¿qué verdad? Explora Foucault (1973): «El poder político no está ausente del poder, por el contrario, está tramado con éste [...] Poder y saber están sólidamente enraizados, no se superponen a las relaciones de producción pero están mucho más arraigados en aquello que las constituye».

«En física como en política, en matemática como en antropología, para ver no hay que cerrar o quitarse edípicamente los ojos. Por el contrario, en la observación, la mirada misma es un 'adentro'. Y el método también forma parte del territorio observacional que nunca es pura técnica. [...] El aparentemente molesto y sudoroso subjetivismo no sólo es inevitable sino preferible a la artificiosa neutralidad que odia al objeto que la misma teoría construye, y lo odia porque en verdad son teorías odiosas, y porque, en primer lugar, se odian a sí mismas», interfiere Gregorio Kaminsky (2010). [7] Sentencia Alejandro Kaufman (2012): «Quien recuerda no espera, y quien olvida puede esperar».

Finaliza Leónidas Lamborghini (1995): «El mundo sería un edén con gente blanca / de ojos celestes, si es posible y rubia; / pero esta gente del mundo hace un infierno. / Vienen, llegan, se instalan subrepticios / se esconden, se aprovechan de nosotros, / nos avanzan, acechan nuestra sangre. / ¿Qué hacer (ella se ahoga), la salvamos? / ¿Intentamos hacerlo?, manotea / no hay tiempo, el espectáculo se acabó: / ya desapareció bajo las aguas».

NOTAS

[1] En julio de 2015 «miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) analizan [sic] el romance Rial-Kämpfer». ¿Una foto del psicoanálisis de la época en la Argentina de los dos miles? [Disponible en: <http://www.perfil.com/protagonistas/Rial-y-Kmpfer-una-relacion-de-conveniencia-reciproca-20150724-0058.html> (Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2015)].

[2] Hasta 2011, en que fue removido por resolución del Consejo Superior, Mario Casalla fue titular de la asignatura electiva Problemas Antropológicos en Psicología. Casalla (Saavedra, 2011) fue acusado de haber participado, durante su cargo de Secretario Académico en la Universidad Nacional de Salta (UNSA) entre 1975 y 1976, en la desaparición de Miguel Ragone en Salta, a través de la confección de listas de estudiantes que fueron demostradas por material probatorio en el juicio.

[3] Una pregunta de Foucault (1973) plantea «¿Cómo se formaron dominios de saber a partir de las prácticas sociales? [...] el conocimiento es siempre una cierta relación estratégica en la que el hombre está situado».

[4] Feirstein dilucida (2015): «Para [...] recuperar la identidad social de las víctimas, como intento de preservarlas en la memoria y en la historia, resulta ineludible recomponer en qué términos fue ideado su exterminio». Búsqueda que debiera «permitir una reapropiación de las víctimas en tanto sujetos sociales», y no para justificar la matanza.

[5] Al respecto de *interrogaciones sobre el consumo mediático* que se pueden hacer, María Mata (1995) observó en Ayabaca, «Una de las provincias más pobres del norte peruano adonde llegan las ondas de 'Radio Cutilalú', una emisora popular y católica. En sus comunidades, de difícil acceso y

economía de subsistencia, viven campesinos y campesinas sufridos pero orgullosos de conocer las verdades de los cerros y el misterio de las lagunas. Se reconocen como fieles oyentes de 'Radio Cutivalú'. Ésta los tiene en cuenta en su programación, habla de su situación y de sus problemas, difunde la música que sienten propia... Sin embargo, pese a esa fidelidad, manifiestan que prefieren escuchar los informativos de la más importante emisora nacional: —'En esa radio podemos enterarnos todos los días del precio del dólar'. —'¿Y para qué les sirve eso?' —se les pregunta con asombro, ante ese interés por un conocimiento tan poco vinculado al quehacer económico y a las necesidades más inmediatas de la comunidad. Con la rapidez y naturalidad con que se responde a las preguntas más banales, los campesinos replican: —'No, nos sirve para nada... pero estamos informados'».

[6] Todavía se le dice *chicos, menores, infantes* (en aulas también: *pacientitos*), a niños, niñas y adolescentes. La imposibilidad de pensar la niñez con el respeto pleno por sus derechos y el miramiento a sus facultades progresivas continúa pendiente para *los mayores*.

[7] La división entre (la) práctica y (la) teoría supone en principio una distribución moral: *la práctica*, por un lado, como aquello que está bien y únicamente sirve (se dice: *poner el cuerpo*), y por el otro, *la teoría* como lo que se piensa carente de utilidad, lectura, escritura, reflexión, crítica.

BIBLIOGRAFÍA

- Calveiro, P. (1998). Poder y desaparición: Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires: Colihue, 2008.
- Escuela de Derechos Humanos. Políticas Públicas Reparatorias En Salud Mental, Clase 2. Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Presidencia de la Nación. Modalidad virtual, primer semestre año 2015.
- Feierstein, D. Periodización de las prácticas sociales genocidas. Buenos Aires: Centro de Asistencia a víctimas de Derechos Humanos Dr. Fernando Ulloa, 2015.
- Foucault, M. (1973). La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Gedisa, 1980.
- Franco, M. (2012). Pensar la violencia estatal en la Argentina del siglo XX. En: Revista Lucha Armada, Año 8, Anuario 2012.
- Gago, V. (2014). La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular. Buenos Aires: Tinta Limón, 2014.
- Galende, E. (1990). Psicoanálisis y salud mental: para una crítica de la razón psiquiátrica, Introducción y Capítulo 1. Buenos Aires: Paidós, 1990.
- Kaminsky, G. «Donde se nos cuele la vida». En: Escrituras interferidas: Singularidad, resonancias, propagación. Buenos Aires: Paidós, 2000.
- Kaufman, A. (1996-2011). La pregunta por lo acontecido: Ensayos de anamnesis 'en' el presente argentino. Buenos Aires: La Cebra, 2012.
- Korman, V. (1988). «Transferencia, cura psicoanalítica e inconsciente. Transferencias cruzadas». En: El oficio del analista. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- Lamborghini, L. (1995). Comedieta. Buenos Aires: Eloísa Cartonera, 2013.
- Larrosa, V. (2011). «Transoberanía». En: Colectivo de trabajo Transversales. Transversales: Política, deseo, subjetividad, Editorial. Año IV, Número 3. Buenos Aires, 2014.
- Mata, M. (1995). «Interrogaciones sobre el consumo mediático». En: Computadoras, televisores y política(s). Número 140. Caracas, 1995.
- Saavedra, A. «La suspensión de un profesor». Página 12. Argentina, 18 de noviembre de 2011. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-181477-2011-11-18.html> [Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2015].
- Ulloa, F. (1984). «La ética del psicoanalista frente a lo siniestro». En: Bar-emblitt, Gregorio et al. Cuestionamos. Buenos Aires: Búsqueda, 1987.
- Vera, V. «Cómo hablar de política con los chicos: una guía para que no sea un tema tabú», La Nación. Argentina, 11 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1818276> [Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2015].